

REFLEXIONES FINANCIERAS

LUIS ALBERTO
GUÉMEZ ORTIZ

lguemez@up.edu.mx



El reto financiero de Guadalajara

Desde este primero de octubre tenemos en Guadalajara (y en todos los demás municipios del estado) nuevas autoridades. Están llegando ahí funcionarios y regidores que enfrentarán retos muy importantes que, por lo menos en el ámbito financiero-económico, no se habían presentado, por lo menos de esa magnitud, en los últimos 30 años de gestión municipal.

Guadalajara es el municipio de México que tiene el mayor nivel de deuda absoluta. Las agencias calificadoras tienen ahora mismo especial cuidado en la revisión de su calificación crediticia, lo que viene a vaticinar momentos difíciles en la relación del municipio con estas muy poderosas instituciones.

Habrá que darles a las agencias, la información necesaria (si es que esta existe) para que la percepción de estas hacia la calidad

crediticia de nuestro ciudad capital mejore y de esa forma mejoren las condiciones de contratación de la futura deuda que vaya a contratar. Este sería el primer reto de la nueva administración municipal.

En meses anteriores, las autoridades municipales despidieron a la agencia que les bajó el rating. Ese desafortunado evento mandó señales muy malas a los mercados financieros y de deuda. Se ocupa una gran credibilidad de las autoridades financieras municipales para poder darle la vuelta a esto.

El segundo reto sería, una vez arreglado el asunto del rating crediticio y de la percepción de los mercados, lograr una reestructuración de la deuda financiera que permita (en función de mejoras de tasa y plazo) tener recursos adicionales necesarios para la óptima operación de la ciudad. La capacidad de negociación del

encargado de la hacienda pública municipal será determinante para lograrlo. El tercer reto es incrementar la recaudación. Lo que se recauda en Guadalajara de impuesto predial es muy poco. Han habido últimamente señales claras de la Suprema Corte de Justicia sobre el respeto que debe de tener el Congreso del Estado hacia los municipios sobre todo en cuestiones recaudatorias y ahí puede haber una brecha interesante para lograr avances importantes en beneficio de las arcas municipales.

El cuarto reto es lograr la negociación de un presupuesto equilibrado que evite un desbalance en las cifras municipales a la vez de dejar razonablemente satisfechas, las siempre interminables necesidades de la población.

Conciliar a los actores participantes político

sobre todo será la parte más importante de este importante reto para la administración actual. Esto implica una gran capacidad de negociación por parte del encargado de la Tesorería.

Retos interesantes que dependen principalmente de que la Tesorería Municipal la encabece un profesional que tenga credibilidad, profundos conocimientos fiscales y una gran capacidad de negociación.

La buena noticia es que ya lo tienen y ya está al frente del despacho de la Tesorería, Francisco Padilla Villarruel, el ideal para afrontar estos cuatro grandes retos financieros.

Qué bueno que ya está ahí. **M**

é